

La señal de la Iglesia



Part 10/20

Frente Al Futuro
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en este último día de la semana. Ayer hablé acerca de la reunión Israel, el pueblo de Dios, a su propia tierra. Les indiqué que todas las profecías sobre los últimos tiempos que se encuentran en la Biblia contemplan la presencia de Israel como nación en su propia tierra. Mientras Israel no sea restaurada a su propia tierra, ninguna de esas profecías se podrá cumplir, pero con la restauración de Israel, podemos decir, que se ha puesto en marcha el cumplimiento de todas esas profecías y para establecer el drama que llevará a su fin esta era presente.

Hoy voy a hablar de una señal que se relaciona directamente con el pueblo de Dios: la iglesia de Jesucristo. Esa señal se puede resumir como el aumento dramático de la obra del Espíritu Santo en la iglesia y a través de ella. Eso también está claramente predicho en la Escritura. Primero iremos a las palabras del Apóstol Pedro, en el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo cayó por primera vez sobre los discípulos que esperaban en Jerusalén. Una multitud de incrédulo se reunieron ese día como resultado de esa dramática y sobrenatural manifestación. Las reacciones fueron variadas, algunos se burlaban y decían que los Apóstoles y los otros creyentes estaban ebrios, a lo que Pedro se paró para dar una respuesta; leemos Hechos 2:15 al 18:

> 15 porque estos no están borrachos como vosotros suponéis, pues apenas es la hora tercera[l] del día; 16 sino que esto es lo que fue dicho por medio del profeta
> Joel17 Y sucederá en los Últimos días —dice Dios—que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán,vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;18 y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré de mi Espíritu en esos días, y profetizarán.

Note que ellos hablan de “los postreros días”, cuando esta era llegue a su culminación, “derramaré de mi Espíritu sobre toda carne”. Literalmente, sobre toda la raza humana. Habrá manifestaciones dramáticas y sobrenaturales en el

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

pueblo de Dios. “Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, ...jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños y sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré mi Espíritu y profetizarán”.

Para poder entender esto con mayor exactitud es necesario que veamos el texto original de esta cita por el Apóstol Pedro. Él dijo que eso vino del profeta Joel. Si buscamos al profeta Joel en el Antiguo Testamento, en el segundo capítulo, encontraremos las palabras proféticas que Pedro aplicó en el día de Pentecostés. Quiero leer particularmente dos versículos de ese capítulo, Joel 2, versículos 23 y 28 y quiero unir los dos para poder apreciar mas ampliamente el alcance de esa profecía. El versículo 23 dice:

> 23 Hijos de Sión [ese es el pueblo de Dios], regocijaos y alegraos en el Señor vuestro Dios; porque Él os ha dado la lluvia temprana para vuestra vindicación y ha hecho descender para vosotros la lluvia, la lluvia temprana y la tardía como en el principio.

Ahora el pasaje que citó Pedro en Joel 2:28:

> 28 Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu [Dios es quien habla] sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones.

Ahora Dios dice derramaré de mi Espíritu. Él había hecho la promesa previamente diciendo que hará descender la lluvia que la tierra espera. De manera que la lluvia que caerá en el orden natural es un tipo o figura que ilustra el derramamiento del Espíritu Santo en el orden espiritual. Habiendo visto eso, necesitamos ver más de cerca lo que Dios dice de la lluvia en el versículo 23, Dios promete que hará descender la lluvia en dos entregas principales: la lluvia temprana y la tardía.

Yo he tenido el privilegio de pasar muchos años en la tierra de Israel y para mí esto es muy real y quiero compartirlo con usted. Es necesario que lo entendamos porque si sabemos cómo es el clima en Israel, esa profecía cobrará un mayor significado.

En Israel hay básicamente dos estaciones: verano e invierno, casi no hay nada que pueda llamarse otoño y muy poco lo que pudiera llamarse primavera. El clima es completamente seco durante la temporada del verano. El verano dura normalmente desde abril hasta noviembre, aproximadamente. Allí podría haber una diferencia de un mes cada vez. Aunque nos parezca sorprendente no llueve en esos meses. Recientemente, yo pasé un verano en Israel y en casi todos estos meses no hubo absolutamente lluvia hasta que, de repente una noche en octubre que era excepcionalmente temprano me despertó un ruido casi extraño, me levanté y al mirar por la ventana me di cuenta que estaba lloviendo. No había visto lluvia por tanto tiempo que casi no me acordaba como sonaba.

Por lo tanto, al fin de la estación seca, viene lo que la Biblia llama la lluvia temprana, es el invierno. El chaparrón indica el inicio del invierno que se extiende por todo el país. Después la lluvia cae durante los meses que quedan del invierno; pero es impredecible un poco aquí y otro allá y no cubre toda la nación a la vez hasta finales del invierno, cuando cae lo que se llama: la lluvia tardía. Esto marca la finalización del invierno. Es una lluvia torrencial. Esta cubre también todo el país.

De manera que no hay lluvia en Israel en los meses de verano, la lluvia temprana cae al comienzo del invierno, luego vienen las lluvias esporádicas e impredecibles durante todo el invierno y luego hasta final cuando termina el invierno que se llama: la lluvia tardía.

Todo esto es una figura de lo que Dios hace para la iglesia a través del Espíritu Santo. Vimos que la lluvia cae y es, en cierto sentido una figura, de como Dios visitará la iglesia con el derramamiento del Espíritu Santo. Esto se enfatiza particularmente en el profeta Joel, quien dice que habrá una lluvia temprana y otra tardía.

Pues bien, esto se aplica muy bien en la historia de la iglesia en 19 siglos. La lluvia temprana, el primer derramamiento cayó en la iglesia primitiva de Jerusalén y probablemente duró como unos 100 años. Sin embargo, la iglesia en ese tiempo su alcance fue universal. Impactó todas las áreas donde estaba la iglesia, fue una experiencia normal en la vida de cada cristiano, esa visitación sobrenatural del Espíritu Santo. Después en términos de esa analogía, vinieron los meses de invierno en la historia de la iglesia. El Espíritu Santo nunca estuvo totalmente ausente, siempre estaba activo en algunas partes, en algún grupo u otro grupo, pero no hubo derramamiento mayor que afectara a la iglesia entera y así nos movemos hacia el final del invierno y viene la lluvia tardía: el ultimo y gran derramamiento del Espíritu Santo. Creo firmemente que alrededor del comienzo del siglo 1900 esta lluvia tardía del Espíritu Santo comenzó a caer en la iglesia y sigue cayendo hoy. He tenido el privilegio de viajar por todos los continentes del mundo, menos uno, estuve en diferentes

países, entre cristianos de un sinfín de denominaciones y trasfondos doctrinales y digo por experiencia que la lluvia está cayendo en toda la iglesia. Es una visitación que está tocando a toda la iglesia. Es una restauración del poder sobrenatural para toda la iglesia y es el cumplimiento de la profecía bíblica. Tenemos que comprender que estamos viviendo en tiempo de la lluvia tardía. Esto nos ayudará a saber lo que debemos esperar luego.

Basado en mi experiencia en África Oriental, quisiera ilustrar esto brevemente. Yo trabajé por cinco años en Kenia, entrenando maestros africanos, mi meta principal era llevarle el evangelio de Jesucristo, la verdad de la Biblia. Después de un tiempo me di cuenta de que los estudiantes estaban teniendo dificultades en aceptar que la Biblia era un libro para los africanos también. De manera que lo desafié diciendo: "No voy a intentar convencerlos. Hay una sola manera de saber si este libro es realmente de Dios. Si ustedes experimentasen el poder sobrenatural de Dios en sus propias vidas sabrán que no vino del Reino Unido, ni de los Estados Unidos, sino de Dios".

No le volví a mencionar nada y comencé a orar y como seis meses después vino una visitación sobrenatural del Espíritu Santo a ese colegio de unos 120 estudiantes y sucedió exactamente como se describe en el libro de los Hechos. Un día reuní a los estudiantes y les dije: "Sus ojos han visto ahora y sus oídos han oído todo lo que fue escrito en las profecías de la Biblia sobre el derramamiento de la lluvia tardía, quiero que sepan pues que esto no vino de América, ni vino del Reino Unido, vino de Dios" y les dije: "ese es el testimonio de Dios para ustedes, jóvenes de África Oriental, el verano está cerca. Es el final del invierno, lo que sigue es el verano y la parte principal del programa de Dios para el verano es la cosecha, la última y gran cosecha de almas para el reino de Dios".

Ese es pues un pequeño ejemplo de esta señal específica del derramamiento del Espíritu Santo cumpliéndose hoy en la iglesia de Jesucristo.

Nuestro tiempo por hoy terminó. Regresaré la próxima semana, de lunes a viernes y a la misma hora, para continuar con ese tema: Frente al futuro. Me enfocaré en una pregunta de vital importancia: ¿cómo responder a lo que la Biblia revela sobre el fin de esta era?

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R063-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.